

El surgimiento del Estado en Palestina durante la Edad de Bronce Antiguo: observaciones del materialismo dialéctico en arqueología

Ianir Milevski

Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
Programa “Raíces”, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Argentina

A la memoria de Pablo Rieznik

El objetivo de este artículo¹ es presentar el surgimiento del Estado durante la Edad del Bronce Antiguo hacia fines del IV milenio a.C. en Palestina utilizando el método del Materialismo Dialéctico o Materialismo Histórico. Con ello mostraremos no sólo lo que el marxismo ha contribuido y puede contribuir a la arqueología, sino también lo que la arqueología puede aportar al marxismo como un método para interpretar la historia de la humanidad y aplicar una perspectiva histórica. Este trabajo es la continuación de una serie de estudios sobre el tema desarrollados en conjunto con otros colegas.²

Resaltaremos aquí algunos aspectos del Materialismo Dialéctico a la luz de los trabajos de los estudiosos que nos han precedido, sintetizando sus perspectivas en relación con la arqueología, y enfatizando aspectos del marxismo implícito en la arqueología, sus fuentes y sus tendencias más importantes. Analizaremos los datos concretos que nos proporciona la arqueología de la región y en especial nos centraremos en la transición entre el Periodo Calcolítico (ca. 4500-3700 a.C.) y la Edad del Bronce Antiguo (ca. 3700-2500 a.C.). En dicha transición a nuestro entender surgió por primera vez en Palestina³ el Estado como institución por sobre la sociedad como instrumento de una clase sobre la otra.

Perspectivas marxistas en arqueología⁴

Perspectivas marxistas en arqueología han sido resumidas hace mucho tiempo (e.g., Spriggs, 1984, McGuire 2002, Patterson 1999) y siguen haciéndose (Iacono 2018, Milevski 2023); y en la mayoría las preguntas giran alrededor del valor de esta perspectiva en arqueología o, en otras palabras, si esta perspectiva puede producir interpretaciones útiles del registro arqueológico.

Patterson (2009), mostró cómo el pensamiento de Marx estaba profundamente arraigado en el interior de la arqueología moderna. Desde nuestro punto de vista, las interpretaciones marxistas no sólo han producido los conceptos más interesantes y más utilizados en arqueología, como las revoluciones neolítica y urbana planteadas por V. Gordon Childe (1936, 1942, 1950), sino que también han creado un corpus de instrumentos metodológicos para estudiar las sociedades humanas desde las perspectivas de la ciencias humanas en el presente siglo XXI.

Karl Marx (e.g., 1993) y Friedrich Engels (1975) fueron pioneros en interpretar los pocos datos disponibles en ese momento para estudiar las sociedades prehistóricas y antiguas de la humanidad, y su concepto de evolución social en cuanto a modos de producción, tecnología, instrumentos fabricados en diferentes períodos (arqueológicos), fue innovador y perspicaz. Las siguientes frases de Marx (2008) sintetizan el concepto clave que deseo transmitir:

La misma importancia que posee la estructura de los huesos fósiles para conocer la organización de las especies animales extinguidas, la tienen los vestigios de medios de trabajo para formarse un juicio acerca de formaciones económico-sociales perimidas. Lo que diferencia unas épocas de otras no es lo que se hace sino cómo, con qué medios de trabajo se hace.

Este texto muestra que el método materialista dialéctico puede explicar estos desarrollos sociales, no de una manera evolutiva lineal, sino como una combinación de procesos desiguales y combinados que tuvieron lugar en diferentes regiones del mundo.⁵

Las perspectivas materialistas dialécticas en la arqueología en los países donde el capitalismo fue expropiado se pueden dividir en dos períodos. El primer período se dio con el ascenso de las revoluciones, principalmente la Revolución Rusa, con nuevas perspectivas, tratando de desarrollar y crear nuevas terminologías para las sociedades antiguas. El segundo período, estuvo marcado por la introducción por la fuerza y ‘desde arriba’ de categorías supuestamente marxistas en la arqueología según la agenda de los regímenes burocráticos que también expropiaron a las revoluciones y a las clases trabajadoras en favor de los partidos y los funcionarios del Estado (Trigger 1984a; 1989, 217-263).

La arqueología en estos países tenía un carácter marxista distorsionado o, en otras palabras, estaba inspirada en el hecho de que era supuestamente el marxismo “oficial”. Los arqueólogos en muchos casos tuvieron que estar en comunión con el liderazgo burocrático de esos Estados bajo la égida del estalinismo. Los arqueólogos que no estaban de acuerdo con estas ideas sufrieron una dura represión y fueron destituidos de sus cargos, encarcelados o asesinados bajo falsas acusaciones. El resultado de esta situación es que hoy, después de la restauración del capitalismo en estos países, es difícil encontrar un arqueólogo que se declare marxista. Muchos de estos procesos mencionados anteriormente han sido presentados y descritos en el trabajo de Leo S. Klejn (1993).

También en China se han escrito artículos que examinan la historia del pensamiento arqueológico en ese país de manera crítica. Pero, parece que en muchos de estos países se ha tirado al bebé con el agua de la bañera. Otros son simplemente una reacción a las teorías marxistas y malinterpretan el fenómeno estalinista en los países de Europa del Este.

Por ejemplo, en las Repúblicas Checa y Eslovaca, el marxismo se introdujo en la arqueología 'desde arriba' después de 1948. Según Eduard Krekovič y Martin Bača (2013), esta influencia cambió como resultado de la revuelta contra el régimen burocrático y la Unión Soviética gobernante en 1968. Según los mismos autores, pocos esfuerzos genuinos se hicieron después de este evento para establecer una arqueología marxista científica. Pero también concluyeron que hoy, después de la restauración del capitalismo en estos países (lo que llaman "normalización"), a los arqueólogos todavía no les gusta hablar de teoría y la actividad arqueológica está poco desarrollada.

Para China, los primeros años posteriores a la revolución de 1949 fueron importantes, ya que el liderazgo del Estado fundó un marco organizativo para el trabajo de campo y la investigación arqueológica bajo la Oficina China de Reliquias Culturales. Durante los primeros diez años de la República Popular China, los arqueólogos fueron enviados a la Unión Soviética para aprender del trabajo de campo y los métodos de investigación de sus colegas rusos. Según Lotar von Falkenhausen (1993, 843-844), la edad de oro de la arqueología en China llegó a su fin después de 1987, volviendo al saqueo a gran escala de sitios arqueológicos, como en los años anteriores a la revolución.

La arqueología en los primeros años de la República Popular China siguió el concepto estalinista estadal en el que todas las sociedades sufrieron la misma secuencia de formaciones sociales en su historia. *Los orígenes de la familia* de Engels (1975) y *Materialismo histórico y dialéctico* de Stalin (1940) fueron las principales obras en los planes de estudio de los departamentos de historia y arqueología (Liangren 2011, 1052-1053; Wang, 1996, 35-36).

Lo mismo ocurrió en Estonia donde todos los prehistoriadores que trabajaron el período Paleolítico se vieron obligados a recitar a Engels y Stalin (Klejn 1973, 697; Kriiska, 2006, 65). Todavía algunos arqueólogos chinos, como Su Binqi (1987, 1990;) (uno de los fundadores del Programa de Arqueología en la Universidad de Beijing [Pekín]), rechazaron el modelo estalinista de la transición de la sociedad primitiva a la sociedad esclavista, utilizaron un método materialista dialéctico independiente y escaparon con éxito de la arqueología doctrinaria oficial de ese país (Wang, 1997, 35; Liangren, 2013; pero ver Schelach, 2004).

Bruce Trigger (1984b) sugirió que hay tres tipos de arqueologías: imperialista, colonialista y nacionalista. Años después el mismo Trigger (2008) marcó algunas correcciones a sus sugerencias anteriores. Desde mi punto de vista algunas de sus caracterizaciones respecto de la arqueología en la Unión Soviética (a la que definió como imperialista) y en China (a la que definió casi nacionalista) no fueron correctas. A mi entender en ambos casos se trató de un tipo diferente de arqueología, es decir la arqueología de castas gobernantes burocráticas que en nombre del marxismo intentaron usurpar no sólo el gobierno de la clase obrera y las masas de esos países (Trotsky, 1995) sino el mismo materialismo dialéctico, desdibujando la creatividad del mismo y su aplicación a la disciplina arqueológica (ver también Palerm, 2008).

El marxismo y las formas pre-estatales y estatales de organización social en arqueología

Como forma de abordar la clasificación sobre el tipo de sociedad de la Edad del Bronce Antiguo en el Levante meridional -como lo hemos hecho en trabajos previos sobre la prehistoria tardía en la región (e.g., Milevski, 2013; Jaruf et al. 2014; Milevski et al., 2023)-, comenzaré por tomar en forma crítica las propuestas de los antropólogos neo-evolucionistas Elman Service (1962) y Morton Fried (1967), que fueron retomadas en general por Marc Verhoeven (2010) en lo que denominó un "enfoque contextual".

Adelantamos que la sociedad del Período Calcolítico (4500-3700 aC) en Palestina ha sido clasificada por Thomas Levy (e.g., 1998) como una sociedad "de cacicazgo" (chiefdom) siguiendo esos enfoques neo-evolucionistas. Podríamos estar de acuerdo en situarla entre lo que estos autores identifican como "sociedades jerarquizadas" y "sociedades estratificadas", es decir, entre una sociedad en la que el grado de diferencias es pequeño y otra en la que el acceso a los medios de subsistencia de todos es claramente desigual.

Pero nuestra metodología no consiste en la aplicación de un tipo de sociedad tomado de un modelo evolutivo ideal, sino en un análisis relacional de los componentes de una determinada formación socioeconómica. Este tipo de procedimiento nos permite inferir -entre los diferentes modos de producción que coexisten en cada situación socio-histórica particular- la presencia de una forma dominante que deja su impronta e influencia sobre todas las demás. Este análisis de una formación socioeconómica específica (*Formen* en alemán) conduce al concepto de modo de producción, donde una formación específica consiste en una coexistencia dinámica de modos de producción, uno de ellos generalmente dominando a los demás. A este respecto, estamos de acuerdo con Hobsbawm (1965) en que no estamos obligados a aceptar la lista de épocas históricas de Marx tal como se da en el Prefacio o en las *Formen* (Marx 1993 [1939]). Pero lo que ciertamente debemos enfatizar es que utilizamos los métodos marxistas de análisis materialistas dialécticos basados en la evidencia material provista por los métodos arqueológicos.

Sin entrar en definiciones complejas, lo relevante para nuestro tema es la suposición de que, en términos generales, el Período Calcolítico puede describirse como una expresión tardía de la 'forma primitiva' de producción de Marx, anterior al 'modo de producción asiático' que podría ser identificado con la Edad del Bronce Temprano. El Calcolítico probablemente encaja con lo que Wolf (2001) y Rosenswig (2012) definieron después como modos de producción ordenados por parentesco. El estudio de la organización familiar es una de las claves para comprender el modo de producción en estas comunidades. El modo de producción ordenado por parentesco se define por su uso de las relaciones familiares como la clave para movilizar recursos en lugar de las relaciones basadas en lo político-militar del modo tributario.

De acuerdo con estas definiciones, debemos recordar que estamos ante una forma de organización social pre-estatal. En arqueología, las definiciones sobre estas formas de organización social no han sido muy explícitas sino vagas. Por ejemplo, en la introducción a un volumen sobre el tema, Bolger y Maguire (2010) definen estas entidades como "sociedades a pequeña escala que precedieron al surgimiento de los primeros Estados en el Cercano Oriente".

Sin embargo, para intentar definir una forma pre-estatal de organización social debemos definir la noción de Estado. Lejos de proponernos discutir este tema en el contexto de este trabajo, sin embargo, queremos dejar claros varios aspectos que servirán de guía. Adoptamos claramente la noción planteada por Marx y Engels (1937) cuando definieron el Estado como “la forma en que los individuos de una clase dominante hacen valer sus intereses comunes, y en la que se personifica toda la sociedad civil de una época”.

El Estado, como lo explica Engels (1974), es por lo tanto un producto de la sociedad humana en una etapa particular de desarrollo; es la prueba de que esta sociedad se ha envuelto en contradicciones y antagonismos sociales. Para que estos antagonismos, clases sociales con intereses económicos en conflicto, no se consuman, se ha hecho necesario un poder, aparentemente por encima de la sociedad, para moderar los conflictos, es decir, el Estado.

La aparición del Estado, como la de cualquier otra institución, está ligada a condiciones económicas y sociales históricamente dadas y por tanto en arqueología deberemos considerar cuáles son esas condiciones y cuáles los componentes de clases sociales del Estado cuya existencia depende, en consecuencia, de las contradicciones de clase. El pensamiento de Karl Marx consistió precisamente en prestar atención a las contradicciones como método. Para ello, un análisis materialista dialéctico debe evitar el esquematismo.

Para aquellos arqueólogos dedicados al estudio de la Prehistoria levantina, lo más parecido a la creación de un Estado por primera vez es la definición de Gordon Childe (1950) de la “Revolución urbana”. La noción de Estado en la Edad del Bronce implica una solución a las contradicciones presentes en las comunidades prehistóricas tardías a través del establecimiento de una administración burocrática capaz de salvar la división entre las comunidades rurales y los centros urbanos y resolver los conflictos a través de las nuevas relaciones de producción según el modelo desarrollado por Marx. Por su parte, neo-evolucionistas como Timothy Earle (2002) definieron al Estado de la Edad del Bronce como un “estado agrícola”, indicando su carácter rural a pesar de ser una institución de dominación y explotación de un grupo social sobre otros.

En las últimas décadas se ha discutido la cuestión del Estado para la Antigüedad y sus “restos arqueológicos”. Algunos arqueólogos han propuesto algunos otros posibles desarrollos etiquetados como “Estados alternativos” (Chapman, 2008). Otros autores como Lloyd (1965, 72), Balandier (1972), y Trigger (1974) se refirieron a la “arqueología del gobierno”. Este último autor sugirió que este tipo de análisis en los procesos relacionados se podía resumir en (1) relaciones exteriores, (2) defensa de ataques externos (3), el mantenimiento del orden interno -con patrones de autoridad y regulación de la competencia por el poder-, y (4) la organización de actividades complejas relacionadas con la beligerancia de la sociedad como un todo. Renfrew (1972:363) describió estas actividades como atributos del Estado.

Trigger (1974) a su vez desarrolló el intento de estudiar los elementos arqueológicos que denotarían formas políticas de gobierno a través de varios parámetros incluyendo la demografía, la definición de culturas regionales, la desigualdad social, el contexto geográfico y la iconografía del poder.

Sin embargo, fueron Lull y Micó (2007, 187-261) los que formularon en forma integral

varios parámetros del surgimiento del Estado desde una perspectiva marxista, basados en elementos claros que conviene buscar en el registro arqueológico. Para estos colegas (Lull y Micó, 2007, 256) no existe como prerrequisito que los primeros Estados hayan tenido que surgir en los escenarios llamados "prístinos" ni que cualquier forma de explotación suponga necesariamente la existencia de un Estado. Por el contrario, ellos proponen que a diferencia de mantener un listado de elementos diagnósticos, la investigación sobre el tema debe basarse en los casos concretos donde el registro arqueológico aporte datos sobre la existencia una institución que (agregamos nosotros) se muestra como el instrumento de opresión de una clase social sobre otra (Lenin, 1918, 7-8).⁶

En ese trabajo, Lull y Micó tomaron en cuenta una retrospectiva histórica de la teoría sociológica en general y de la teoría marxista del Estado en particular, la producción de la vida social, la división de tareas y división social de la producción, la formación del Estado y la política del Estado.

En un recentísimo trabajo en esta revista (Lull y Micó 2023: 31) los autores han señalado que la mayor parte de la actividad arqueológica corre a cargo o está bajo la supervisión de instituciones estatales. Esto es concreto en Israel en cuya arqueología la inmensa mayoría de los trabajos de mis colegas no sólo evitan cuestionar la naturaleza y el funcionamiento de los Estados pasados, sino también del presente Estado.

Es verdad que, no sólo palacios, templos, tumbas monumentales o registros escritos son una muestra de la existencia del Estado, "necesarios y suficientes". Debemos entender esos elementos como posibles manifestaciones estatales, pero por sobre todo entender que los mismos no tienen por qué ser inherentes a las formas de explotación que dan sentido al Estado. Sólo si podemos demostrar que estos rasgos se hallan al servicio de, o en sintonía con, una situación de explotación social tan acusada como para que el consumo diferencial de la producción social se perpetúe en manos de la clase dominante, dichos rasgos pasarán a caracterizar la descripción de esa sociedad estatal concreta.

Por otro lado, Castro y sus colegas (1999:24) consideran que excedentes existieron en la prehistoria pero que dicha noción debe ser entendida en relación a la parte de la producción que no revierte en forma alguna en el sujeto social que la ha generado. Determinar por métodos arqueológicos los excedentes no puede realizarse por los artefactos encontrados en excavaciones por sí mismos. Los mismos deben ser considerados a la vez productos con valores de uso y de cambio (ver también Milevski, 2016, 37-38). Castro y sus colegas (*ibidem*) concluyen que es necesario establecer el valor social de los productos, ya que allí se puede ver lo que ellos llaman "valor excedentario". El valor social del producto no es algo absoluto, sino que se establece a partir de la relación existente entre la producción social y el consumo, y dependen por supuesto de cada situación histórica y el desarrollo social y económico de una comunidad determinada. El excedente sólo puede ser determinado, según estos autores, desde un análisis global del sistema de producción y desde la función que desempeña el artefacto arqueológico dentro de ese sistema económico.

El paso del Período Calcolítico a la Edad del Bronce Antiguo

Por supuesto, la cuestión del Estado y el paso del Período Calcolítico a la Edad del

Bronce Antiguo en Palestina deben discutirse en base a la evidencia material local y a las contradicciones y diferencias entre los registros arqueológicos de cada uno de estos periodos.⁷ Esta evidencia puede ser registrada en varios niveles, uno de ellos es la existencia de acumulación de excedentes, diferencias sociales y violencia física o especialización militar como recientemente fue elaborado por una serie de arqueólogos, pero se debe probar que esta violencia está relacionada con los enfrentamientos sociales (e.g., Bar-Yosef, 2010; Haklay et al. 2023: 14-15.; ver también García-Piquer y Vila-Mitjà, 2016). Es decir que el posible surgimiento del Estado en esta transición evidenciará el dominio de una clase sobre otra no sólo desde el punto de vista “funcional” sino basada en las contradicciones propias de las formaciones socio-económicas de la época.

Vale la pena señalar que varios colegas han destacado las diferencias entre el Período Calcolítico y la posterior Edad del Bronce Antiguo. Por ejemplo, Joffe y Dessel (1995) señalan que la Edad del Bronce completa una larga tradición al final de una trayectoria que comenzó en el Paleolítico y finalizó al final del Calcolítico. Joffe y Dessel (*idem*) creen que se debe trazar una línea entre ambos períodos. Entendemos que esta línea probablemente se encuentra entre las comunidades pre-estatales y las que llevaron a la creación de un Estado en el sur de Levante después de un proceso que se prolongó durante un período de varios cientos de años.

Existe una discusión entre varios autores sobre si este pasaje o transición fue continuo o abrupto.⁸ Aunque este no es el tema bajo consideración en este trabajo, vale la pena señalar que Gilead (Gilead, 1988; Vardi y Gilead, 2013) apoya la idea de una ‘transición abrupta’ con una marcada discontinuidad entre el Calcolítico y la Edad del Bronce Antiguo sobre la base de que el primero había llegado a su fin posterior al 3.800 a.C., existiendo un hiato entre ambos períodos, mientras que Braun, y en cierta medida van den Brink, han planteado la existencia de múltiples vínculos entre ambos períodos (Braun 2011; van den Brink 2011).

A pesar de que en otra publicación propusimos que la transición de un período a otro se produjo de manera bastante abrupta, es evidente que parte de los elementos del Calcolítico continúan existiendo en la Edad del Bronce Antiguo, y la transición se produce de forma desigual y manera combinada (Milevski, 2013). Vale la pena señalar que Diakonoff señaló que cuando la sociedad pasa de una etapa socioeconómica históricamente condicionada en el desarrollo de la humanidad, lo que se conoce como formaciones socioeconómicas, a la siguiente etapa de desarrollo (o formación), conserva en cierta medida, la estructura de clase (o preclase) que caracterizó a la formación precedente, aunque modificada.

Patrones de asentamiento, arquitectura

Los asentamientos calcolíticos se concentraron en el norte de Negev, la llanura costera, el valle del Jordán, Galilea y la meseta del Golán (**Figura 1**). El macizo central y el piedemonte también estaban habitados. Los principales sitios durante el período estaban cerca o muy cerca de corrientes de agua. Los mapas de distribución de sitios señalan una ruptura marcada entre los períodos Calcolítico y Bronce Antiguo I, como lo han sugerido Gophna y Portugali (1988). Mientras que el centro del poblamiento calcolítico fue la zona irano-turaniense, el Bronce Antiguo I dominó la zona fitogeográfica mediterránea. Finkelstein y Gophna (1993) sugirieron que la expansión calcolítica de los asentamientos en el macizo central bien puede estar relacionada con la horticultura.

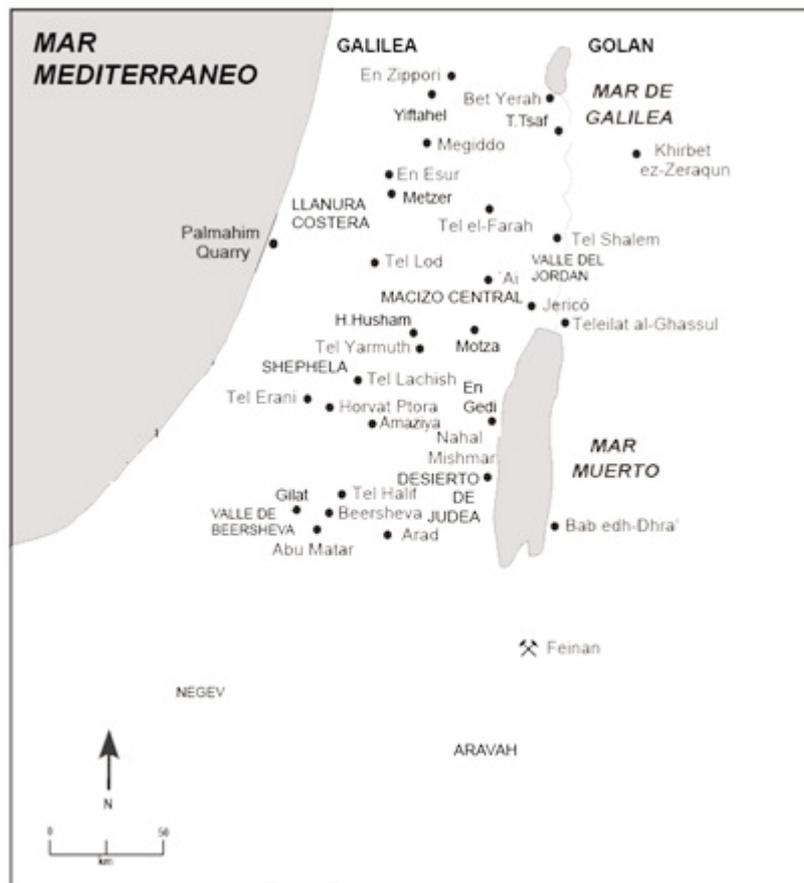


Figura 1. Mapa del Levante meridional con los sitios mencionados en el texto.

Los patrones de asentamiento cambiaron mucho desde el Calcolítico hasta el Bronce Antiguo IA. Gophna y Portugali (1988) concluyeron a partir del tamaño y la distribución de los asentamientos en el Calcolítico y el Bronce Antiguo I (con una proyección sobre el Bronce Antiguo II y III) que una comparación de la distribución por rangos y tamaños de los sitios muestra la naturaleza jerárquica del pre-urbano y periodos urbanos (i.e., Bronce Antiguo I y Bronce Antiguo II-III) frente a la distribución no jerárquica de los asentamientos calcolíticos del campo.

Las unidades arquitectónicas del Bronce Antiguo van desde las unidades ovales separadas del BA IA (entre el 3700 y el 3500 aC) compuestas de una sola habitación, con una subdivisión pequeña (por ejemplo, sitios de Metzer, Yiftahel, Motza y Palmahim (Braun, 1989; Shatil et al 2020)). Estas habitaciones tienen forma rectilínea y, a menudo, se denominan 'sala ancha' o 'casa ancha', lo que indica que la entrada a estas estructuras estaba en una de las paredes largas. Las instalaciones tales como hogares y silos generalmente se ubican frente a estas estructuras, a veces encerradas por las paredes del patio. Las pequeñas estructuras probablemente se usaron para dormir y almacenar, mientras que otras actividades diarias se llevaron a cabo en los patios o adyacentes a la unidad de vivienda, aunque las estructuras son variables en el tamaño.

Las dos novedades más importantes de la Edad del Bronce Antiguo, desde finales del

IV milenio a.C. y durante la primera mitad del III milenio son la aparición de edificios públicos, algunos de ellos palacios o proto-palacios (e.g., de Miroschedji, 2013; Greenberg, 2019), templos, edificios de almacenamiento (silos) (e.g., Milevski 1992; Golani y Yannai, 2016) y de estructuras defensivas sobre todo murallas, entre ellas las de los sitios de Tel Erani, En Zippori, En Esur y Tel Shalem en el Bronce Antiguo I, las de Arad en el Bronce Antiguo II y las de Tel Yarmut en el Bronce Antiguo III; Jericó y Tel Bet Yerah quizá tienen fortificaciones desde el Bronce Antiguo I al III (e.g. Amiran et al. 1978; de Miroschedji 1988; Milevski et al., 2022). Greenberg (*idem*) agrega también la existencia de improntas de sellos en cerámica. De todos estos atributos, los únicos que existían desde antes eran en el Levante meridional los templos calcolíticos (e.g., Ussishkin, 1980, 2014; Levy, 2006; Seaton, 2008). Los edificios y las estructuras defensivas requieren una inversión de trabajo (Shalev, 2018) y fuerza de trabajo dependiente de un poder central y por tanto constituyen por sí mismos una prueba indirecta de un estructura estatal en la que se explota la fuerza de trabajo.

Nuestra caracterización de la aparición de ciudades, la “Revolución urbana” en términos de Gordon Childe (1950) tiene que ver no sólo con una cuestión física sino también jurídica en cierto punto como lo sugirió Marx (1993) al decir que las ciudades de Asia eran en realidad campamento diferenciado de su periferia. Para nosotros (Milevski, 2010a) esa primera urbanización debe ser definida como un fenómeno social relacionado con la división entre campo y ciudad, y un proceso de división del trabajo entre aldeas y centros urbanos. Esto comienza claramente a mediados del Bronce Antiguo I y hacia el comienzo del Bronce Antiguo II.

Agricultura y cría de animales

Las innovaciones calcolíticas primarias fueron la horticultura, incluido el cultivo de aceitunas (*Olea europaea*) (Liphshitz y Bonani, 2000; Meadows, 2001; Lovell et al., 2010; Milevski 2012), completando la domesticación de plantas que se produjo en el período Neolítico anterior, la mejora de los sistemas de almacenamiento de alimentos y las industrias de la leche y la lana, incluida la producción de mantequilla. El Bronce Antiguo I siguió esas tradiciones de trabajo, multiplicando la horticultura (Milevski, 2016, 145-148) pero incluyó a partir de mediados del IV milenio probablemente el arado de bueyes como está registrado en ciertas representaciones artísticas (Amiran, 1986; Eisenberg 1992; y ver Grigson, 1998) (**Tabla 1**).

Si bien la utilización del riego para la agricultura y la verdadera domesticación (no la mera utilización) de las aceitunas en el Calcolítico no ha sido aceptada por todos los estudiosos, es evidente que la producción de aceitunas existió en el período Calcolítico y que el aceite de oliva se encuentra incluso antes (Namdar et al., 2015).

También es evidente que las industrias de la leche y productos secundarios derivados de la cría de ovicaprinos, son una de las características del Calcolítico sur levantino (aunque con antecedentes en el Neolítico Cerámico) (Grigson, 1998), con fuertes indicios no sólo en el registro faunístico, sino también en el repertorio cerámico, en objetos destinados al hilado (Levy y Gilead, 2012) y la iconografía de la época. Esta es la culminación de la ‘Revolución de los Productos Secundarios’ (Sherrat 1981).

Parámetros	Calcolítico	Bronce Antiguo IA	Bronce Antiguo IB	Bronce Antiguo II-II	Notas
Agricultura Cría de ganado	Azada (palo de arar?) Agricultura Horticultura Productos secundarios	Azada (palo de arar?) Agricultura Horticultura Productos secundarios	Arado? Agricultura Horticultura Productos secundarios	Arado? Agricultura Horticultura Productos secundarios	Restos de fauna, iconografía
Artesanías, especialización, división del trabajo	<i>Part time</i>	<i>Part time</i> <i>Full time?</i>	<i>Part time</i> <i>Full time</i>	<i>Part time</i> <i>Full time</i>	Cerámica, pedernal, basalto, cobre Aparición de numerosas marcas de alfareros e improntas de sellos
Redes de intercambio	Distancias cercanas y medias	Distancias medias y lejanas, asimetría	Distancias medias y lejanas, asimetría	Distancias medias y lejanas, asimetría, centros de intercambio	Desarrollo desigual y combinado del intercambio de productos
Medios de transporte		Asnos	Asnos	Asnos	Mayor circulación de productos
Construcciones	Casas, santuarios? Instalaciones de almacenamiento pequeños	Casas Instalaciones de almacenamiento pequeños	Casas, santuarios, edificios públicos, fortificaciones Instalaciones de almacenamiento pequeños y grandes	Casas, edificios públicos, fortificaciones. Instalaciones de almacenamiento pequeños y grandes	Creación de centros urbanos
Organización socio-política	"Cacicazgo" Comunidades aldeanas	Comunidades aldeanas	Comunidades pre-urbanas	Comunidades urbanas	Nuevo sistema socio-económico

Tabla 1. El paso del Periodo Calcolítico al Bronce Antiguo en el Levante meridional de acuerdo al registro arqueológico (extendido de Milevski, 2013). Para sistemas de enterramiento ver Figura 2.

La domesticación del asno (*Equus asinus*) es el producto de ciertos cambios genéticos en especies salvajes de equinos. Se produce al final del Periodo Calcolítico o a principios de la Edad del Bronce y supone una verdadera revolución en el transporte de productos multiplicando el intercambio de los mismos a distancias mucho mayores que en períodos anteriores (Milevski, 2016, 185-204; Milevski y Kolska Horwitz, 2019).

Dispositivos de almacenamiento

Los dispositivos de almacenamiento se desarrollaron mucho durante el período Calcolítico incluso en sus primeras etapas (horizonte Pre-Ghassuliense) como en Tel Tsaf (Garfinkel et al. 2009). Otros sitios, como Teleilat Ghassul, muestran considerables

instalaciones para el almacenamiento. Sin embargo, el almacenamiento a gran escala se creó sólo en el Bronce Antiguo I (Milevski, 1992). Silos en cada asentamiento y complejos a gran escala (más grandes que los de Tel Tsaf) en varios sitios, incluidos Halif, Amazyia, Horbat Husham y En Zippori (Dessell 2009; Milevski et al. 2012, 2014; Hemed et al. 2023) lo que enfatiza la importancia del excedente en varios sitios de esta época. Algunos de esos conjuntos son prototipos de los silos del Bronce Antiguo II-III presentes en Tel Bet Yerah (e.g. Mazar, 2001).

Artesanías

La cerámica calcolítica representa de alguna manera una continuación de las tradiciones del Neolítico tardío, pero se destaca por tener parámetros más estandarizados (Garfinkel, 1999). Según estudios petrográficos, han existido pocos grupos cerámicos en Galilea y las alturas del Golán y se han distinguido cinco grupos cerámicos en las regiones central y sur distribuidos a través de redes interregionales pequeñas a medianas (e.g., Shalem et al., 2019). Los patrones de distribución eran longitudinales y transversales, pero en áreas restringidas: Galilea, el valle del Jordán, el área del macizo central y la Shephela y la cuenca de Beersheva, lo que probablemente refleja redes de intercambio limitadas, con una distribución de mercancías que no excede un radio de 20 km (Milevski y Barzilai, 2017).

Durante la Edad del Bronce antiguo esto cambia drásticamente. No es solo la multiplicación de los tipos cerámicos y su estandarización (Braun, 1996; Phillip and Baird, 2000) sino también una mayor circulación en diversas zonas del Levante meridional que a veces alcanza más de 100 km (Milevski, 2016, ; Milevski y Barzilai, 2017). A fines del Bronce Antiguo I y el Bronce Antiguo II se produce también una innovación que es la proliferación de improntas de sellos en determinadas vasijas cerámicas (Ben-Tor, 1978; Greenberg, 2001; Joffe, 2001; Paz et al. 2018) y la multiplicación de las marcas de alfarero (Milevski et al., 2021).

Durante el Período Calcolítico la metalurgia del cobre existe por primera vez en el Levante meridional. Esta metalurgia posee dos técnicas diferentes de trabajo del metal del cobre: una basada en la fundición de herramientas supuestamente utilitarias y otra que utilizaba la técnica de la 'cera perdida' para producir elaborados artículos de prestigio, particularmente para uso ritual, como 'cetros', 'coronas', cabezas de maza y otros objetos como en el tesoro de Nahal Mishmar (Bar-Adon, 1980; Shalev, 1994; Golden, 2010). Esta última técnica combina cobre con pequeñas cantidades de arsénico y antimonio. La técnica de la 'cera perdida' puede haber recibido influencia extranjera e incluso puede haber implicado algún movimiento de poblaciones dado el uso de materiales no locales como el antimonio y el arsénico. Desafortunadamente, no podemos abordar este tema en profundidad en este artículo.

La metalurgia también tuvo una influencia social que resultó en la creación de una especie de 'fetichismo' de los objetos de cobre. Décadas antes, el carácter misterioso de los objetos de cobre fue señalado por Gordon Childe (1930), quien afirmó que los productos básicos de metal se producían mediante un proceso "desconocido" para la mayoría de los sectores de la sociedad en ese momento (ver Gošić y Gilead, 2015).

Estamos asumiendo que la introducción de nuevas técnicas de trabajo agrícola y de trabajo en nuevas ramas productivas, incluyendo el trabajo del cobre, requería de gru-

pos especializados. Estos artesanos podrían haber sido trabajadores comprendidos dentro del sistema familiar o comunitario en varios casos, como los alfareros, pero otros como los trabajadores del cobre parecen haber estado dominados por élites comunitarias que centralizaron la producción en la zona durante el Calcolítico y luego controlaron la distribución de productos metálicos.

La metalurgia tuvo un efecto expansivo en la división del trabajo durante el Calcolítico como prólogo de la "revolución urbana" en la Edad del Bronce Antiguo, cuando la metalurgia se convirtió en un oficio asociado con los grupos de control de la sociedad. La metalurgia y la talla de pedernal cambiaron la forma en que se organizaba la producción y distribución en esos períodos (ver también Childe, 1950).

La diferencia del Bronce Antiguo con el precedente período es que la forma de organización de la producción de instrumentos de cobre es la multiplicación de lugares de producción, la multiplicación de diversos tipos de instrumentos, y la desaparición de la técnica de la 'cera perdida' que produjo en el Período Calcolítico elementos de lujo y prestigio (Shalev, 1992, 1994; Milevski, 2016, 133-142). Pero lo más importante es que durante el Bronce Antiguo la producción se realiza en diversas etapas. La primera corresponde a sitios muy cercanos a las fuentes en el Wadi Feinan (Jordania), luego sitios donde se produce primero el colado del material y otros donde se producen los utensilios con los moldes (Shalev, 1992, 1994; Hauptman y Pernicka, 1999). Los cambios que se introdujeron en la producción metalúrgica a fines del Período Calcolítico probablemente influyeron a su vez en la distribución de sitios en el Bronce Antiguo I (Milevski et al., 2016)

Iconografía

Sin embargo, el hecho de que parte del repertorio, particularmente los objetos de metal, se asocie a símbolos de poder como "coronas" y "cetros" puede apuntar a un proceso de concentración simbólica a través del cual ciertos individuos afirmaron su dominio durante el Período Calcolítico.

La concentración de determinados motivos y artefactos iconográficos también puede constituir la expresión material de una determinada identidad cultural y los medios a los que recurrieron los grupos humanos para reproducir su identidad y definirla en relación con un determinado territorio. Es sobre esta base que intentaremos identificar a los miembros de la cultura ghassuliana que es similar, pero diferente de otras sociedades calcolíticas, como la cultura del Golán o la cultura timnita en el Negev y Aravah.

Mucho se ha discutido sobre la existencia de construcciones específicas para santuarios. Los únicos casos que aparentemente no han dado lugar a discusión son En Gedi (Ussishkin, 2014) en el Mar Muerto y Teleilat Ghassul (e.g., Seaton, 2008). El sitio de Gilat ha sido objeto de más discusión. Naturalmente, la propuesta de Levy (2006) incluye santuarios entre las formas en que los cacicazgos ejercían su poder. Sugerimos, como lo han hecho Ilan y Rowan (2012), que los ritos ceremoniales también se llevaron a cabo en las cuevas utilizadas como cementerios secundarios en el Calcolítico.

Durante el Bronce Antiguo I, la rica iconografía calcolítica desaparece totalmente y muy pocos motivos son característicos del período; los mismos son las estatuillas de asnos con contenedores (e.g. Milevski y Kolska Horwitz, 2019) las improntas de sellos,

algunos con motivos de la llamada festividad del año nuevo (Ben-Tor, 1977; Greenberg, 2001; Paz et al., 2013), y estatuillas de cabezas de bovinos en marfil o hueso (Ben-Tor 1973; de Miroschedji 1993; Milevski, 2016, 167-172). Yuval Yekutieli (2014, 2023) sugirió que se trata de una “Reforma anicónica” y que la “mentalidad” de los habitantes del Bronce Antiguo había cambiado de ser un *homo faber*, es decir un hombre creativo, a ser un *animal laborans*, es decir, un hombre que trabaja. Nosotros agregaríamos que trabaja para otros.

En cualquier caso, el Calcolítico puede considerarse la última expresión de la Prehistoria incluso desde el punto de vista iconográfico, ya que se trata de un sistema simbólico que reproduce y profundiza las características de la religión neolítica, cuyos orígenes se remontan incluso a la cultura Natufiense del Período Epipaleolítico (ca. 12,000 a.C.).

Para nosotros el hecho de que los motivos iconográficos calcolíticos desaparecieran a la par del ‘derrumbe’ socioeconómico sugiere la existencia de una estrecha relación entre ellos que permite aplicar el concepto de la relación entre superestructura e infraestructura, relación que no es mecánica sino dialéctica. Las crecientes divisiones sociales registradas durante el Calcolítico parecen haber ido de la mano de un mayor número y diversidad de motivos iconográficos y artefactos.

Según los motivos iconográficos, el Periodo Calcolítico resaltó los cambios producidos por la “Revolución de los productos secundarios” (Milevski, 2010b; Milevski y Gandulla, 2014) pero la Edad del Bronce Antiguo resaltó el intercambio comercial a través de su medio de transporte, el domesticado asno (Milevski, 2016, 186-204; Milevski y Kolska Horwitz, 2019).

Modos de enterramiento

El estudio de las costumbres funerarias podría llevarnos a entender también las relaciones sociales dentro de esas comunidades, esto es lo que llamamos “Modos de enterramiento” (Milevski, 2023b) (**Figura 2**). En el período Neolítico Pre-Cerámico, existen enterramientos bajo las casas, que marcan formas claras de enterramientos domésticos. Cuando llegamos al Calcolítico la cosa cambia, hay entierros primarios dentro del yacimiento, ‘entierros caseros’, pero luego los huesos se sacan del entierro, se colocan en contenedores, osarios y se vuelven a enterrar en cementerios, en general en cuevas funerarias, es decir, son entierros de la comunidad.

Los últimos estudios sobre tres cementerios calcolíticos del Levante meridional, indican que no se adscribieron a un solo asentamiento sino a varios, cuyas distancias podían variar en varias decenas de kilómetros (Shalem et al.,2013 ; Bonness et al., 2015; Milevski et al. 2023b).

Esta filiación múltiple resulta de estudios petrográficos que indicarían que los osarios y utensilios de cerámica allí enterrados tendrían su origen en distintas áreas, alrededor de los cementerios secundarios.

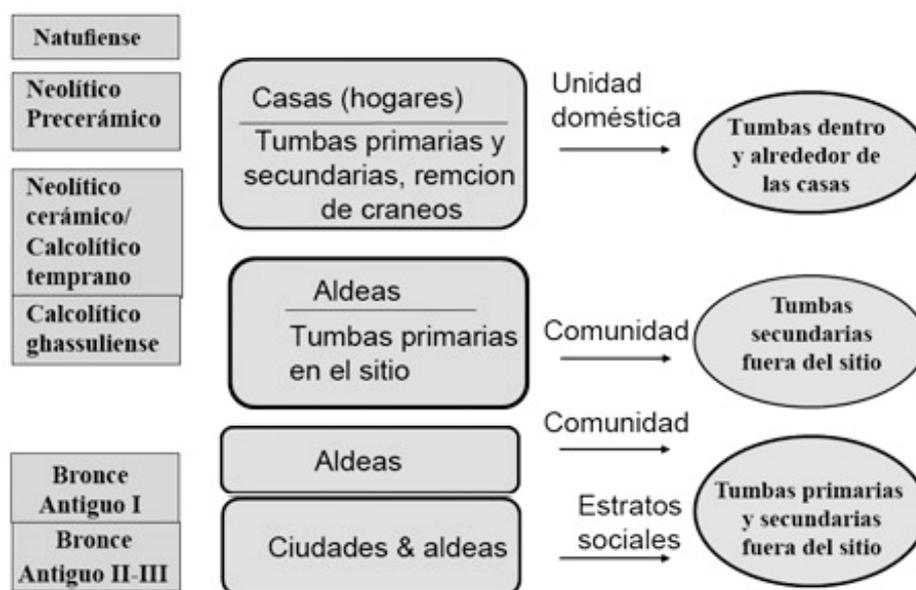


Figura 2. Modos de entierro en la prehistoria tardía de Palestina (adaptado de Milevski 2019).

De ser así, podríamos enfrentarnos al hecho de que varias comunidades tendrían los cementerios como punto de familia. Las cuevas funerarias calcolíticas eran una extensión de las aldeas y un lugar de reunión que también operaba a una escala regional más grande, como la noción de comunidades calcolíticas ghassulianas interconectadas.

Los cementerios de la Edad del Bronce muestran el paso de ese modo de entierro a uno en el que se observa claramente la diferenciación social en los enterramientos, sobre todo durante el Bronce Antiguo urbano. El aspecto transformador en las prácticas mortuorias continuó en cuevas, algunas de ellas como en Megiddo o como en Bab edh-Dhra' con considerable energía invertida (Milevski, 2023b).

Si el modo de enterramiento del Calcolítico es comunal y utiliza varios cementerios donde grupos regionales o tribales negociaban enfrentamientos, la Edad del Bronce Antiguo parecía expresar las nuevas relaciones de dominación, incluida la consolidación de nuevas posiciones sociales, como lo sugiere Gordon Childe (1956). Uno de los elementos nuevos es la posible existencia de un grupo de comerciantes o intermediarios, como lo sugieren las actividades de culto de las figurillas de asnos en varias tumbas (Milevski y Kolska Horwitz, 2019).

El modo de entierro de la Edad del Bronce Antiguo urbano es una extensión de los rangos sociales en las prácticas mortuorias. La división del trabajo que se inició en el Bronce Antiguo I con una importante circulación de bienes está cristalizando en el Bronce Antiguo II-III con un modo de entierro que expresa la división de la sociedad en esas prácticas.

Discusión

Como señalamos anteriormente, el problema para los arqueólogos e historiadores es cómo identificar las entidades sociales -comunidades, clanes, tribus o Estados- que participaron en estos desarrollos socioeconómicos y las tensiones sociales que surgieron, a partir del análisis de la cultura material. La cuestión de la propiedad de los medios de producción y los recursos económicos es clave para la comprensión de los procesos sociales, pero esta comprensión es difícil de alcanzar debido a la ausencia de textos.

Sugerimos incluir a la sociedad de la Edad del Bronce Antiguo IA-IB de Palestina en el modo de producción basado en la comunidad aldeana, continuación en cierto modo del periodo Calcolítico tal como la define Marx (1993 [1939] en las *Formen* (ver Hobsbawm, 1971). Preferimos utilizar el término comunal, que creemos proporciona la mejor descripción de los tipos de relaciones de propiedad a los que nos referimos. Con base en lo anterior, creemos que a pesar de que el Periodo Calcolítico de Palestina está dominado por un sistema simbólico comunitario, esto no impidió que surgiera un proceso que involucró la organización en la jerarquía social, jerarquías de ciertos individuos, seguramente los jefes de familia, los patriarcas (aunque no debemos descartar la posibilidad de que las mujeres también hayan jugado este papel). Sin embargo, suponemos que esta organización en jerarquías se dio en el marco de la familia y respondió a las posiciones de prestigio determinadas por las relaciones de parentesco.

El proceso de organización en jerarquías sociales fue paralelo al aumento de la productividad, el surgimiento de nuevas ramas productivas y la expansión de las redes de intercambio. En cuanto a la productividad, los silos aumentaron en número y tamaño como consecuencia del aumento de la producción de cereales, y hay muchos indicios de una intensificación de la horticultura y la artesanía (alfarería, utensilios de sílex y basalto). También vale la pena señalar la multiplicación de pruebas sobre productos secundarios, en particular textiles y leche. Además, según estudios que hemos realizado, las redes de intercambio de productos calcolíticos se hicieron más regulares en distancias de varias decenas de kilómetros e involucraron cerámica, herramientas de basalto y productos de cobre. En cualquier caso, a pesar del aumento de las redes de intercambio, la circulación de mercancías probablemente aún era limitada.

El Periodo Calcolítico de Palestina (**Figura 3:1**) constituyó una forma comunal de organización socioeconómica basada en aldeas acompañando las actividades agropastoriles y artesanales. Las élites calcolíticas que controlaban estas actividades eran las élites de las aldeas.

Otros autores como Bourke (2001, 2002) sugirieron la existencia de dos élites en la sociedad calcolítica, a saber: una élite tradicional que extraía su poder del control de un conocimiento especializado y una religión; y una élite emergente que basaba su poder en el control de los excedentes agrícolas.

Aunque la transición del Período Calcolítico a la Edad del Bronce Antiguo en Palestina (ca. 3.800/3.700 a.C.) adoptó múltiples formas, sus aspectos principales implicaron el colapso de los asentamientos de la cultura calcolítica ghassuliana y su sustitución por un nuevo tipo de comunidad. Fue un proceso desigual que ocurrió de diferentes maneras en diferentes regiones, como puede verse en las distinciones entre asentamientos en el valle de Beersheva, el Negev, Galilea, el Golán, etc. En las regiones del

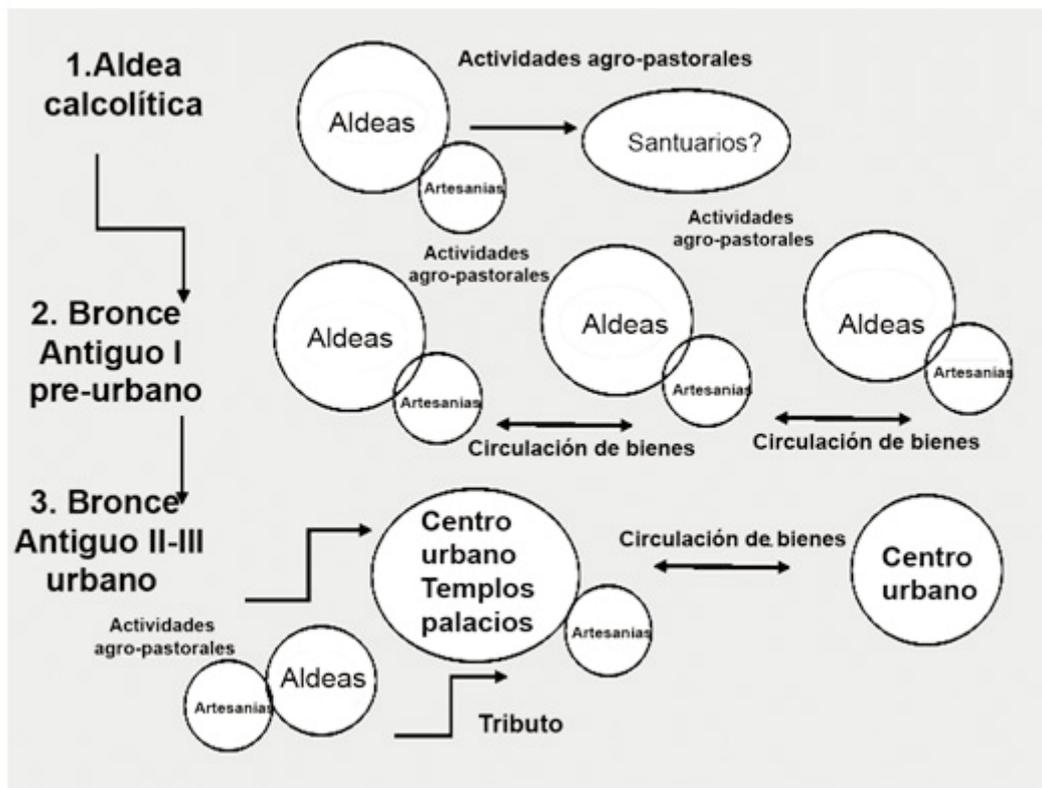


Figura 3. Modelo de formaciones socioeconómicas para el Calcolítico y la Edad del Bronce Antiguo en el Levante meridional (adaptado de Milevski, 2013).

norte de Palestina, la transición fue más abrupta que en las regiones centrales. En el sur fue tan abrupto que no se han encontrado asentamientos del Bronce Antiguo en el valle de Beersheva.

Los sistemas socioeconómicos pasaron de comunidades agropastoriles en el Calcolítico con ramas productivas secundarias relativamente desarrolladas a una "Revolución urbana" hacia el 3.100 a.C. según la nueva cronología. Las actividades agrícolas y pastoriles cambiaron a un ritmo más lento, pero probablemente durante esta transición se produjeron algunos cambios importantes como la domesticación completa del olivo (aunque es posible que la explotación del olivo se iniciara antes) y el uso del arado. El transporte se transformó radicalmente con la domesticación del burro, y la circulación de mercancías aumentó durante la Edad del Bronce Antiguo. Finalmente, las prácticas funerarias se vieron muy alteradas, al igual que los elementos iconográficos asociados a las creencias religiosas.

Según ciertos autores la situación desembocó en violentos conflictos hacia el final del Calcolítico o "Calcolítico Terminal". Burton y Levy (2011,a,b) han sugerido que la fase final del Calcolítico puede explicarse por un desenlace del Negev como parte de la pérdida de control sobre la producción y el intercambio de cobre y también por el cambio climático que provocó el secado de áreas que anteriormente habían disfrutado mejores precipitaciones.

En otro artículo, sugerimos que esas élites calcolíticas adquirieron su “poder” de las aldeas al expropiar el control de los clanes sobre la agricultura y la ganadería, controlar la artesanía e incluso el trabajo del cobre.

Tras el colapso de la sociedad calcolítica, nuevas élites en las aldeas de la Edad del Bronce Antiguo comenzaron a desarrollar, desde un nivel inferior, nuevas formas de producción y distribución basadas en las aldeas.

Las economías de las primeras comunidades de la Edad del Bronce Antiguo I se basaban principalmente en actividades agropastoriles (**Figura 3:2**). Sin embargo, a diferencia del Calcolítico, las élites de la Edad del Bronce Antiguo probablemente obtuvieron sus excedentes no solo de estas actividades sino también de las ganancias del intercambio de bienes que se elevó hacia mediados del IV milenio a.C. Los oficios se desarrollaron de manera independiente pero también dentro de círculos adscritos a las élites. La tendencia hacia la especialización a tiempo completo aumentó en algunos casos. Los sistemas de almacenamiento de alimentos que se desarrollaron durante el Calcolítico (incluso durante sus primeras etapas), experimentaron una importante concentración de excedentes agrícolas durante la Edad del Bronce Antiguo.

Este proceso condujo al desarrollo de una urbanización primaria donde las élites sociales acumularon poder y crearon sus propias instituciones. La urbanización se produjo a finales del Bronce Antiguo I/principios del Bronce Antiguo II (ca. 3.100/3.000 a.C.) (**Figura 3:3**) y constituye un cambio radical en todas las relaciones sociales con el poder concentrado en manos de las élites urbanas con las llamadas grandes entidades sociales, “unidades superiores”, con instituciones como palacios y templos. Si bien la existencia de un culto central con construcciones de templos centrales es muy difícil de probar durante el Periodo Calcolítico, y se sugiere que el culto se llevó a cabo fundamentalmente en el nivel doméstico (Gilead, 2002), el Bronce Antiguo vio la aparición de esas unidades superiores incluyendo la aparición de importantes templos como los de Megiddo, `Ai, Tel Yarmut, Khirbet ez-Zeraqun y otros sitios (Sala, 2011).

El cambio más importante desarrollado durante la Edad del Bronce Antiguo fue la reestructuración de la división del trabajo con un sistema de artesanía diferentemente organizado y una revolución en la circulación de mercancías debido a los cambios mencionados anteriormente. La domesticación de asnos permitió un mayor volumen de intercambio a través de mejores métodos de transporte.

La rápida reproducción de medios y una mayor división del trabajo posibilitaron el desarrollo de la fase urbana a finales de la Edad del Bronce Antiguo I. Esta fase urbana supuso no sólo la creación de la primera urbanización en el Levante meridional (diferente a la que se produjo en el norte que estaba más ligado a Mesopotamia), sino también la creación del primer Estado o Estados en el territorio investigado. El Estado de la Edad del Bronce Antiguo creó instituciones burocráticas, construyó edificios públicos e incluso muros externos que delimitaban las áreas dominadas por las clases dominantes en un territorio específico.

Resumen

Como hemos sugerido en anteriores trabajos (Milevski, 2013; Jaruf et al., 2014;

Milevski et al. 2023a), las formaciones sociales prehistóricas tardías en el Levante meridional van desde las llamadas formas 'primitivas' como por ejemplo en los periodos Neolítico y Calcolítico hasta las formas asociadas a algunos aspectos que podrían entrar en el llamado modelo teórico del 'modo de producción asiático' durante la Edad del Bronce Antiguo, en especial a fines del 4to milenio a.C.

No hay duda de que los excedentes existieron y la pregunta es si se concretaron en formas de plusvalía primitiva, aunque probablemente fue redistribuida de alguna forma o fue utilizada por grupos sociales superiores o líderes comunitarios. En otros términos, estos excedentes no se convirtieron en propiedad privada aunque se sugiere que existió la posesión individual. No hay duda de que existieran diferencias sociales, incluidas las basadas en la división del trabajo y el acceso a los recursos, y probablemente a medios de producción como la tierra y el ganado. No hay duda de que había líderes tomando decisiones basadas en algún control sobre la población de esas comunidades. Y no es que no haya violencia, y probables grupos que monopolizaron esa violencia. Quizás todos estos existieron en el Período Calcolítico, sin embargo esta situación no se solucionó y dió lugar a contradicciones y tensiones sociales, que se pueden medir en términos políticos y sociales.

El surgimiento de las ciudades en el Levante meridional, probablemente ciudades-estado, y el mismo Estado, surgieron de las contradicciones y tensiones del Periodo Calcolítico y de la primera parte de la Edad del Bronce Antiguo I. En ese lapso de tiempo las antiguas formas comunales entraron en crisis, pero la transformación social fue desigual y muy localizada, y su dinámica varió espacialmente, incluso en un territorio pequeño como el Levante meridional.

Bibliografía

Amiran, R. (1986), "Some Cult Art Objects of the Early Bronze I Period", en M. Kelly-Buccellati, P. Matthiae y M. van Loon (Ed.), *Insight Through Images: Studies in Honor of Edith Porada*, pp. 7-14. Malibu, CA, Undena Publications.

Amiran, R. and Ilan, O. (1996) *Early Arad II. The Chalcolithic and Early Bronze IB Settlements and the Early Bronze II City: Architecture and Town Planning. Sixth to Eighteen Seasons of Excavations, 1971-1978, 1980-198*, Israel Exploration Society, Jerusalem.

Balandier, G. (1972), *Political Anthropology*, Penguin Books, Harmondsworth.

Bar-Adon, P. (1980), *The Cave of the Treasure*, Israel Exploration Society, Jerusalem.

Bar-Yosef, O. (2010), "Warfare in Levantine Neolithic. A Hypothesis to be Considered", *Neo-Lithics* 1/10, 6-10.

Bajema, M. (2023), "'The Relics of Bygone Instruments', Marxist Archaeology and the Thesis of Plurality of Worlds", en M. Bajema, *Throwing the Dice of History with Marx. The Plurality of Historical Words from Epicurus to Modern Science*, pp. 302-380, Brill, Leiden.

Bloch, M. (1983), *Marxism and Anthropology. The History of a Relationship*, Routledge, London.

Ben-Tor, A. (1972), "An Ivory Bull's Head from 'Ay", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 208, 24-29.

Ben-Tor, A. (1977), "Cult Scenes on Early Bronze Age Cylinder Seal Impressions from Palestine", *Levant* 9, 90-100.

Ben-Tor, A. (1978), *Cylinder Seals of Third Millennium Palestine*, American Schools of Oriental Research, Winona Lake.

Bolger, D. y Maguire, L.C (Eds.) (2010), *Development of Pre-State Communities in the Ancient Near East*, Oxbow Books, Oxford.

Boness, D., Scheftelowitz, N. Fabian, P. Gilead, I. y Goren, Y. (2015), "Petrographic Study of the Pottery Assemblages from 'Orvat Qarqar South, a Ghassulian Chalcolithic Cemetery in the Southern Levant", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 375, 185-213.

Bourke, Stephen J. (2001) "The Chalcolithic Period", en B. Macdonald, R. Adams y P. Bieliński (Eds.), *The Archaeology of Jordan*, pp. 107-63, Sheffield Academic Press, Sheffield.

Bourke, S. J. (2002), "The Origins of Social Complexity in the Southern Levant: New Evidence from Teleilat Ghassul, Jordan", *Palestine Exploration Quarterly* 134, 2-27.

Braun, E. (1989), "The Problem of the Apsidal House: New Aspects of Early Bronze I Domestic Architecture in Israel, Jordan and Lebanon", *Palestine Exploration Quarterly* 121, 1-25.

Braun, E. (1996), *Cultural Diversity and Change in the Early Bronze I of Israel and Jordan. Towards an Understanding of the Chronological Progression and Patterns of Regionalism in Early Bronze I Regionalism*, Tesis doctoral, Tel Aviv University, Tel Aviv.

Braun, E. (2011), "The Transition from Chalcolithic to Early Bronze Age I. A 'Lost Horizon' Slowly Revealed", en J. L. Lovell y Y. M. Rowan (Eds.), *Culture, Chronology and the Chalcolithic: Theory and Transition*, pp. 160-77, Oxbow Books, Oxford.

van den Brink, Edwin C.M. (2011), "Continuity and Change - Cultural Transmission in the Late Chalcolithic-Early Bronze Age I: A View from Early Modi'in, a Late Prehistoric Site in Central Israel", en J. L. Lovell y Y. M. Rowan (Eds.), *Culture, Chronology and the Chalcolithic: Theory and Transition*, pp. 61-70, Oxbow Books, Oxford.

- Burton, M. M. y Levy, T.E. (2011a) 'The End of the Chalcolithic Period (4500-3600 BC) in the Northern Negev Desert, Israel', en J. L. Lovell y Y. M. Rowan (Eds.), *Culture, Chronology and the Chalcolithic: Theory and Transition*, pp. 178-191, Oxbow Books, Oxford.
- Burton, M. M. and Levy, T. E. (2011b), "Chalcolithic Social Organization Reconsidered: Excavations at the Abu Hof Village, Northern Negev, Israel", *Mitekufat Haeven – Journal of the Israel Prehistoric Society* 42, 137-192.
- Castro, P. V.; Chapman, R. W.; Gili i Suriñach, S., Lull, V., Micó, R. Rihuete, C., Risch, R., y Sanahuja Yll, M.E. (1999), *Proyecto Gatas 2. La Dinámica Arqueológica de la Ocupación Prehistórica.*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla.
- Chapman, R. (2008), "Alternative States", en J. Habu, C. Fawcett, y J. M. Matsunaga (Eds.), *Evaluating Multiple Narratives. Beyond Nationalist, Colonialist and Imperialist Archaeologies*, pp. 144-165, Oxbow Books, Oxford.
- Childe, V. G. (1930), *The Bronze Age*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Childe, V. G. (1942), *What Happened in History*. London: Penguin Books.
- Childe, V.G. (1950), The Urban Revolution, *The Town Planning Review* 21, 3-17.
- Childe, V.G. (1956), *Society and Knowledge: The Growth of Human Traditions*, Harper, London.
- Dessel, J. P. (2009), *Lahav I: Pottery and Politics : The Halif Terrace Site 101 and Egypt in the Fourth Millennium B.C.E*, Eisenbrauns, Winnona Lake.
- Earle, T. (2002), *Bronze Age Economics: The First Political Economies*, Westview Press, Boulder, CO.
- Eisenberg, E. (1992), "Un Sello de Tel Kitan de la Edad del Bronce Antiguo I". *Eretz-Israel* 23, 5-8 (Hebreo con resumen en inglés).
- Engels, F. (1974 [1884]), *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. Editorial Progreso, Moscú.
- von Falkenhausen, L. (1993), "On the Historiographical Orientation of Chinese Archaeology", *Antiquity* 67, 839-849.
- Finkelstein, I. y Gophna, R. (1993) "Settlement, Demographic and Economic Patterns in the Highlands of Palestine in the Chalcolithic and Early Bronze Periods and the Beginning of Urbanism", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 289, 1-22.
- Fried, M. H. (1967), *The Evolution of Political Society: An Essay in Political Anthropology*. Random House, New York
- García, P. (2023), "El materialismo histórico y el origen del Estado. Apuntes de teoría e historia", *Hic Rhodus. Crisis Capitalista, Polémica y Controversias* 23-24, 57-70.
- García-Piquer, A. y Vila-Mitjà, A. (Eds.) (2016), *Beyond War. Archaeological Approaches to Violence*, Cambridge Scholars Publishing, Cambridge.
- Garfinkel, Y. (1999), *Neolithic and Chalcolithic Pottery of the Southern Levant*, The Hebrew University of Jerusalem, Jerusalem.
- Garfinkel, Y., Ben-Shlomo, D. y Kuperman, T. (2009), "Large-scale Storage of Grain Surplus in the Sixth Millennium BC: The Silos of Tel Tsaf", *Antiquity* 83, 309-325.
- Gilead, I. (1988), "The Chalcolithic Period in the Levant", *Journal of World Prehistory*, 2, 397-443.
- Gilead, I. (2002), "Religio-Magic Behavior in the Chalcolithic Period of Palestine", en S. Ahituv and E. D. Oren (Eds.), *Aharon Kempinski Memorial Volume: Studies in Archaeology and Related Disciplines*, pp. 103-28, Ben-Gurion University of the Negev Press, Beersheva.

- Godelier, M. (1977), *Perspectives in Marxist Anthropology*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Golani, A. y Yannai, Y. (2016), "Storage Structures of the Late Early Bronze I in the Southern Levant and the Urbanization Process", *Palestine Exploration Quarterly* 148: 8-41
- Golden, J. (2010), *Dawn of the Metal Age: Technology and Society during the Levantine Chalcolithic*. Equinox London.
- Gophna, R. y Portugali, J. (1988), "Settlement and Demographic Processes in Israel's Coastal Plain from the Chalcolithic to the Middle Bronze Age", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 269: 11-28.
- Gošić, M. y Gilead, I. (2015), "Unveiling Hidden Rituals: Ghassulian Metallurgy of the Southern Levant in the Light of the Ethnographical Record", en K. Rosińska-Balik, A. Ochał-Czarnowicz, M. Czarnowicz y J. Dębowska-Ludwin (Eds.), *Copper and Trade in South-Eastern Mediterranean. Trade Routes of the Near East Antiquity*, pp. 29-37, Archaeopress, Oxford.
- Greenberg, R. (2001), "EB II-III Palestinian Cylinder Seal Impressions and the North Canaanite Metallic Ware", en S. R. Wolff (Ed.), *Studies in the Archaeology of Israel and Neighboring Lands in Memory of Douglas L. Esse*, pp. 189-197, Oriental Institute of the University of Chicago, Chicago & Atlanta.
- Greenberg, R. (2019), *The Archaeology of the Bronze Age Levant: From Urban Origins to the Demise of City-states, 3700-1000 BCE*, Cambridge University Press, Cambridge & New York.
- Grigson, C. (1998), "Plough and Pasture in the Early Economy of the Southern Levant", en T.E. Levy (Ed.), *The Archaeology of Society in the Holy Land*, pp. 245-68, Leicester University Press, London.
- Haklay, G., Bron, H., Shalem, D., Milevski, I. and Getzov, N. (2023), "Up in Arms: Slingstone Assemblages from the Late Prehistoric Sites of 'En Zippori and 'En Esur", *'Atiqot* 111, 1-22.
- Hauptmann, A. y Pernicka, E. (Eds.) (1999), *The Beginnings of Metallurgy*, Deutschen Bergbau-Museums, Bochum
- Hemed, M., Shatil, A., Ben-Ayoun, D. and Paz, Y. (2023), "Horbat Husham: Procesos sociales en camino a la urbanización", en Y. Shalev, A. Peleg-Bareqet, Y. Zelinger y Y. Gadot (Eds.), *Novedades en la Arqueología de Jerusalén y su Entorno. Recopilación de Investigaciones*, Jerusalén, Israel Antiquities Authority, Jerusalén (Hebreo).
- Hobsbawm, E. (1971), "Introducción", en K. Marx, *Formas que Preceden a la Producción Capitalista (Acerca del Proceso que Precede a la Formación de la Relación de Capital o a la Acumulación Originaria)*, Pasado y Presente 20, pp. 9-66, Ediciones Siglo XXI, Madrid.
- Iacono, F. (2018), "Marxist Archaeologies", en A. Gardner, M. Lake, Mark y U. Sommer (Eds.), *The Oxford Handbook of Archaeological Theory*. Oxford University Press. <https://www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780199567942.001.0001/oxfordhb-9780199567942-e-011>.
- Ilan, D. y Rowan Y. M. (2012), "Deconstructing and Recomposing the Narrative of Spiritual Life in the Chalcolithic of the Southern Levant (4500-3600 B.C.E.)", en Y. M. Rowan (ed.), *Beyond Belief: The Archaeology of Religion and Ritual*, pp. 89-113, Wiley, Hoboken.
- Jaruf, P., Gandulla, B., y Milevski, I. (2014), "La estructura social del Calcolítico palestinese: Una propuesta de interpretación desde el Materialismo Histórico", *Antiguo Oriente* 12, 149-184.
- Joffe, A. H. (2001), "Early Bronze Age seal impressions from the Jezreel Valley and the Problem of Sealing in the Southern Levant", en S. R. Wolff (Ed.), *Studies in the Archaeology of Israel and Neighboring Lands in Memory of Douglas L. Esse*, pp. 355-375, Oriental Institute of the University of Chicago, Chicago & Atlanta.
- Joffe, A.H. and Dessel, J.P. (1995), "Redefining Chronology and Terminology for the Chalcolithic of the Southern Levant", *Current Anthropology* 36, 506-518.
- Klejn, L. S. (1973), "Marxism, the Systemic Approach and Archaeology", en C. Renfrew (Ed.), *The Explanation of Culture Change. Models in Prehistory*, pp. 691-710, Duckworth, London.

- Klejn, L. S. (1993) *La Arqueología Soviética* (Transl. by I. Clemente and D. Medina), Crítica, Barcelona.
- Krekovič, E. y Bača, M. (2013), "Marxism, Communism and Czechoslovak Archeology", *Anthropologie* 51, 261-270.
- Lenin, V. I. (2003 [1918]), *El Estado y la Revolución*. Marxists Internet Archive. <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/estyrev/>
- Levy, J. y Gilead, I. (2012), "Spinning in the 5th Millennium in the Southern Levant: Aspects of the Textile Economy", *Paléorient* 38, 127-139.
- Levy, T. E. (1998), "Cult, Metallurgy and Rank Societies – Chalcolithic Period (ca. 4500-3500 BCE)", en T. E. Levy (Ed.), *The Archaeology of Society in the Holy Land*, pp. 226-244, Leicester University Press, London.
- Levy, T. E. (Ed.) (2006), *Archaeology, Anthropology and Cult: The Sanctuary at Gilat, Israel*, Equinox, London.
- Liangren, Z. (2011), "Soviet Inspiration in Chinese Archaeology", *Antiquity* 85, 1049-1059.
- Liangren, Z. (2013), "The Chinese School of Archaeology", *Antiquity* 87, 896- 904.
- Lipshitz N. y Bonani G. (2000), "Dimensions of Olive (*Olea europaea*) Cultivation in the Old World: A Reassessment", *Journal of Archaeological Science* 18, 441-53.
- Lloyd, P. C. (1965), *The Political Structure of African Kingdoms: An Exploratory Model. Political Systems and the Distribution of Power*, Tavistock Publications, London.
- Lovell, J. L., Meadows, J. y Jacobsen, G.E. (2010), "Upland Olive Domestication in the Chalcolithic Period: New 14C Determination from el-Khawarij (Ajlun), Jordan", *Radiocarbon* 52, 364-371.
- Lull, V. y Micó, R. (2007), *Arqueología del Origen del Estado: Las Teorías*. Bellaterra, Barcelona.
- Lull, V. y Micó, R. (2023), "Teorías y arqueologías del Estado: continuidades y complicidades", *Hic Rhodus. Crisis Capitalista, Polémica y Controversias* 23-24, 21-34.
- Marx, K. (2008 [1867]), *El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro Primero* (Edición de P. Scaron), Siglo XXI editores, Madrid.
- Marx, K. (1970 [1859]), *A Contribution to the Critique of Political Economy*, International Publishers, New York.
- Marx, K. (1993 [1939]), *Grundrisse. Foundations of Political Economy (Rough Draft)*, Penguin Classic, London.
- Marx, K. y Engels, F. (1937 [1848]), *The Communist Manifesto*, International Publishers, New York.
- Mazar, A. 2001, 'On the Significance of the Early Bronze III Granary Building at Beit Yerah', in *Studies in the Archaeology of Israel and Neighboring Lands in Memory of Douglas L. Esse*, 447-63, edited by Sam R. Wolff, Oriental Institute of the University of Chicago, Chicago & Atlanta.
- McGuire, R. H. (2002), *A Marxist Archaeology*, Percheron Press, New York.
- McGuire, R. H. (2006), "Marx, Childe and Trigger", en R. Williamson y M. S. Bisson (Eds.), *The Archaeology of Bruce Trigger: Theoretical Empiricism*, pp. 61-79, McGill-Queens University Press, Quebec.
- Meadows, J. (2001), "Olive domestication at Teleilat Ghassul", en L. Hopkins y A. Parker (Eds.), *The Ancient Near East. An Australian Postgraduate Perspective*, pp.1-14, Sydney University, Sydney.
- Michael-Matsas, S. (2023), "Transitions: From Archaeology to Historical Materialism", en I. Milevski (Ed.), *Marxist Archaeology Today. Historical Materialist Perspectives in Archaeology from America, Europe and the Near East in the 21st Century*, pp. 293-323, Brill, Leiden.

Milevski, I. (1992), "Nota sobre sistemas de almacenamiento en Palestina y el Cercano Oriente", *Aula Orientalis* 10, 69-85.

Milevski, I. (2010a) Centros urbanos y periferias en la edad del bronce antiguo sud-levantina. *Rivista degli studi orientali (Nuova Serie)* 1 (83), 163-187.

Milevski, I. (2010b), "Visual Expressions of Craft Production in the Chalcolithic of the Southern Levant", en P. Matthiae, F. Pinnock, L. Nigro y N. Marchetti (Eds.), *Proceedings of the 6th ICAANE*, Vol. 3, pp. 423-30, Harrassowitz Verlag, Wiesbaden.

Milevski, I. (2011), *Early Bronze Age Goods Exchange in the Southern Levant. A Marxist Perspective*, Equinox, London.

Milevski, I. (2012), "El intercambio de olivos en la Edad del Bronce Antiguo", en *A la sombra del árbol. Olivos, aceite de oliva y sus productos*. Conferencia organizada por la Universidad Ben-Gurion del Negev & Israel Antiquities Authority, Beersheva (Hebreo).

Milevski, I. (2013), "The Transition from the Chalcolithic to the Early Bronze Age of the Southern Levant in Socio-Economic Context", *Paléorient*, (39.1), 193-208.

Milevski, I. (2016), *Intercambio de Productos en el Levante Meridional durante el Bronce Antiguo Una Perspectiva Marxista*, Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, Barcelona.

Milevski, I. (2023a), Marxist Archaeology Today: Observations on Dialectical Materialism in Archaeology, Its Sources and Tendencies, en I. Milevski (Ed.), *Marxist Archaeology Today. Historical Materialist Perspectives in Archaeology from America, Europe and the Near East in the 21st Century*, pp. 3-38, Brill, Leiden.

Milevski, I. (2023b), "The Concept of burial modes as a research tool in the late prehistory of the southern Levant", en: E. Ben-Yosef y I.W.N. Jones (Eds.), "And in Length of Days Understanding" (*Job 12:12*). *Essays on Archaeology in the Eastern Mediterranean and Beyond in Honor of Thomas E Levy*, pp. 113-145, Springer, Cham.

Milevski, I. y Barzilay, O. (2017), "Redes de intercambio en los finales de la prehistoria del Levante meridional", en I. Milevski, L. Monti, y P. Jaruf (Eds.), *Si un Hombre desde el Sur... / Šumma Awilum ina Šūtim...: Escritos de Alumnos, Colegas y Amigos en Homenaje a Bernardo Gandulla. Tomo I*, pp. 57-81, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Milevski, I. y Gandulla, B. (2014), "Minor Arts and Society in the Chalcolithic of the Southern Levant", en P. Bieliński, M. Gawlikowski, R. Koliński, D. Ławecka, A. Sołtysiak, y Z. Wygnańska (Eds.), *Proceedings of the 8th ICAANE, Vol. 1*, pp. 489-503, Harrassowitz Verlag, Wiesbaden.

Milevski, I. y Kolska Horwitz, L. (2019), "Domestication of the Donkey (*Equus asinus*) in the Southern Levant: Archaeozoology, Iconography and Economy", en R. Kowner, G. Bar-Oz, M. Biran, M. Shahar y G. Shelach-Lavi (Eds.), *Animals and Human Society in Asia. Historical, Cultural and Ethical Perspectives*, pp. 93-148, Palgrave Macmillan, Cham.

Milevski, I., Gandulla, B. y Jaruf, P. (2016), "'Eco-systems' or 'Socio-systems'? The Case of the Chalcolithic of the Southern Levant", en R. A. Stucky, O. Kaelin, y H.-P. Mathys (Eds.), *Proceedings of the 9th ICAANE. Vol. 3*, pp. 291-304, Harrassowitz Verlag, Wiesbaden.

Milevski, I., Fadida, A. Y Getzov, N. (2021), "Marcas de alfarero de Ein Zippori. Un proyecto sobre un sistema de signos en tiestos de cerámica de la Edad del Bronce", *II Jornadas de Investigación del Instituto de Historia Antigua Oriental*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, <https://www.youtube.com/watch?v=Jbz8t8R1saQ>

Milevski, I., Gandulla, B. y Jaruf, P. (2023a), "The Mode of Production of the Chalcolithic in Palestine", en Milevski (Ed.), *Marxist Archaeology Today. Historical Materialist Perspectives in Archaeology from America, Europe and the Near East in the 21st Century*, pp. 76-106, Brill, Leiden.

Milevski, I., Getzov, N. y Paz, Y. (2022) "Uneven and Combined: The Synchronization of the Early Bronze Age I and the First Urbanization of the Southern Levant", en M. J. Adams y V. Roux (Eds.), *Transitions during the Early*

Bronze Age in the Levant Methodological Questions and Interpretative Perspectives, pp. 127-142, Zaphon, Münster.

Milevski, I., Liran, R. y Getzov, N. (2014), "The Early Bronze Town of Ein Zippori in the Galilee, Israel", *Antiquity*, 88, <http://www.antiquity.ac.uk/projgall/milevski339/>

Milevski, I., Lupu, R. y Cohen-Weinberger, A. (2023b), *Excavations at Quleh and Mazor (West). Burial Practices and Iconography in Southern Levantine Chalcolithic Cemeteries*, Austrian Academy of Sciences, Wien.

Milevski, I., Braun, E., Varga, D. y Israel, Y. (2012) "A Newly-Discovered Early Bronze Age Settlement and Silo Complex at Amaziya, Israel", *Antiquity*, 86, <http://www.antiquity.ac.uk/projgall/milevski331/>.

de Miroschedji, P. (1988), *Yarmouth 1. Rapport sur les Trois Premières Campagnes de Fouilles à Tel Yarmouth (Israël) (1980-1982)*, Editions Recherche sur les Civilisations, Paris.

de Miroschedji, P. (1993), "Notes sur les têtes de taureaux en os, en ivoire et en pierre du Bronze Ancien de Palestine", en M. Helzer, A. Segal, y D. Kaufman, (Eds.), *Studies in the Archaeology and History of Ancient Israel*, pp. 29-40, University of Haifa, Haifa.

de Miroschedji, P. (2013), "La ville au Proche-Orient ancien: approches archéologiques", en C. Michel (Ed.), *De la Maison à la Ville dans l'Orient Ancien: La Ville et les Début de l'Urbanisation*, pp. 185-198, CNRS, Nanterre.

Morgan, L. H. (1975 [1877]), *La Sociedad Primitiva*, Ayuso, Madrid.

Namdar, D., Amrani, A., Getzov, N. y Milevski, I. 2015, "Olive oil storage during the fifth and sixth millennia BC at Ein Zippori, Northern Israel", *Israel Journal of Plant Sciences*, 62, DOI: 10.1080/07929978.2014.96073.

Palerm, A. (2008), *Antropología y Marxismo*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana, México DF.

Patterson, T.C. (1989), *Marx's Ghosts. Conversations with Archaeologists*. Berg, New York.

Patterson, T. C. (2009), *Marx Anthropologist*. Berg. New York.

Paz, Y., Milevski, I. Getzov, N. (2013), "Sound-Track of the 'Sacred Marriage'?: A Newly Discovered Cultic Scene Depicted on a 3rd Millennium BC Cylinder Seal Impression from Bet Ha-Emeq, Israel", *Ugarit-Forschungen* 44, 243- 260.

Paz, Y., Elad, I., Milevski, I. y Getzov, N. (2018), "Geometric Motifs and a Scene on Cylinder Seal Impressions found in Early Bronze IB Towns of the Southern Levant", *Ugarit Forschungen* 49, 285-298.

Philip, G. y Baird, D. (Eds.) (2000), *Ceramics and Change in the Early Bronze Age of the Southern Levant*, Sheffield Academic Press, Sheffield.

Renfrew, C. (1972), *The Emergence of Civilisation*, Methuen, London.

Rosenswig, R. M. (2012) "Materialism, Mode of Production, and a Millennium of Change in Southern Mexico", *Journal of Archaeological Method and Theory* 19, 1-48.

Sala, M. (2011), "Sanctuaries, Temples and Cult Places in Early Bronze I Southern Levant", *Vicino & Medio Oriente* 15, 1-32.

Seaton, P. (2008), *Chalcolithic Cult and Risk Management at Teleilat Ghassul: The Area E Sanctuary*, Archaeopress, Oxford.

Service, E. (1962), *Primitive Social Organization: An Evolutionary Perspective*. Random House, New York.

Shalev, S. (1994), "The Change in Metal Production from the Chalcolithic Period to the Early Bronze Age in Israel and Jordan", *Antiquity* 68, 630-37.

Shalev, O. (2018), "The Fortification Wall of Tel Erani: A Labour Perspective", *Tel Aviv* 45, 193-215.

Sherratt, A. G. (1981), 'Plough and Pastoralism: Aspects of the Secondary Products Revolution', en I. Hodder, G. Isaac, y J. Hammond (Eds.), *Patterns of the Past: Studies in Honour of David Clarke*, 261-305, Cambridge University Press, Cambridge.

Shalem, D., Gal, Z. y Smithline, H. (2013), *Peqi'in. A Late Chalcolithic Burial Site, Upper Galilee, Israel*, Ostrakon & Israel Antiquities Authority, Jerusalem.

Shalem, D., Cohen-Weinberger, A. Gandulla, B. y Milevski, I. 2019, "Ceramic Connections and Regional Entities: The Petrography of Late Chalcolithic Pottery from Sites in the Galilee (Israel)", en H. Goldfus, M. I. Gruber, S. Yona y P. Fabian (Eds.), *Isaac Went Out ... to the Field (Genesis 24:63). Studies in Archaeology and Ancient Cultures in Honor of Isaac Gilead*, pp. 262-77, Archaeopress, Oxford.

Shatil, A., Levy, A., y Milevski, I. 2020. Living in a Capsule: The Early Bronze Age I Village at Motza, en H. Khalaily, A. Re'em, J. Vardi y I. Milevski (Eds.), *The Mega Project at Motza (Moza): The Neolithic and Later Occupations up to the 20th Century*, pp. 265-294, Israel Antiquities Authority, Jerusalem.

Spriggs, M. (Ed.) (1984), *Marxist Approaches in Archaeology*, Cambridge University Press, Cambridge.

Stalin, J. (1940 [1938]), *Dialectical and Historical Materialism*, International Publishers, New York.

Trigger, B. G. (1974), The Archaeology of Government, *World Archaeology* 6, 95-106.

Trigger B. G. (1984a), "Childe and Soviet Archaeology", *Australian Archaeology* 18,1-16.

Trigger, B. G. (1984b), "Alternative Archaeologies: Nationalist, Colonialist, Imperialist", *Man (New Series)* 19, 355-370.

Trigger, B. G. (1989), *A History of Archaeological Thought*, Cambridge University Press, Cambridge.

Trigger, B. G. (2008), "'Alternative Archaeologies' in Historical Perspective", en J. Habu, C. Fawcett y J.M. Matsunaga, J.M. (Eds.), *Evaluating Multiple Narratives Beyond Nationalist, Colonialist, Imperialist Archaeologies*, pp. 187- 196, Springer, New York.

Trotsky, L. (1995 [1939-40]), *En Defensa del Marxismo: Las Contradicciones Sociales y Políticas de la Unión Soviética*, Pathfinder Press, Nueva York.

Ussishkin, D. (1980), "The Ghassulian Shrine at Ein Gedi", *Tel Aviv* 7, 1-44.

Ussishkin, D. (2014), "The Chalcolithic Temple in Ein Gedi: Fifty Years after its Discovery", *Near Eastern Archaeology* 77, 15-26.

Vardi, J. y Gilead, I. (2013), "Chalcolithic – Early Bronze Age I Transition in the Southern Levant: The Lithic Perspective", *Paléorient* 39, 111-123.

Verhoeven, M. (2010), "Social Complexity and Archaeology. A Contextual Approach, en D. Bolger y L.C. Maguire (Eds.), *Development of Pre-State Communities in the Ancient Near East*, pp. 11-21, Oxbow Books, Oxford.

Vitores, M. (2018), "Vere Gordon Childe y la Arqueología Social Latinoamericana", en I. Milevski, L. Monti, y P. Jaruf (Eds.), *Si un hombre desde el sur. ... Šumma awilum ina šūtim... Homenaje a Bernardo Gandulla. Escritos sobre historia y arqueología de alumnos, colegas y amigos. Tomo II*, pp. 77-102, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Wang, T. (1997), "Establishing the Chinese Archaeological School: Su Bingqi and Contemporary Chinese Archaeology", *Antiquity* 71, 31-39.

Wang, T. (2011) " 'Public Archaeology' in China: A Preliminary Investigation", en K. Okamura y A. Matsuda, *New Perspectives in Global Public Archaeology*, Springer, New York.

Wolf, E. (2001), "The Mills of Inequality: A Marxian Approach", en E. Wolf (Ed.), *Pathways of Power: Building an Anthropology of the Modern World*, pp. 335-352, University of California Press.

Yekutieli, Y. (2014), "The Early Bronze Age Southern Levant: The Ideology of an Aniconic Reformation", en B. Knapp y P. van Dommelen (Eds.), *Cambridge Handbook of Bronze Age- Iron Age Mediterranean World*, pp. 609-618, Cambridge University Press, Cambridge.

Yekutieli, Y. (2022) "Let's Make a Clean Slate of the Past!'. Alternative Reading of the Chalcolithic–Early Bronze Age Transition", en M. J. Adams y V. Roux (Eds.), *Transitions during the Early Bronze Age in the Levant Methodological Questions and Interpretative Perspectives*, pp. 117-120, Zaphon, Münster.

Notas

¹ Agradezco a Pablo García la oportunidad de presentar este trabajo en castellano. El presente artículo estaba destinado al Dossier: "Historia, Arqueología y Origen del Estado" en el número anterior de *Hic Rhodus*. Con motivo del estallido de la Guerra en Gaza el trabajo se vio retrasado y solo ha sido posible completarlo ahora.

² Milevski 2011, 2013, 2016; Jaruf et al. 2014; Milevski et al., 2023a.

³ Utilizamos indistintamente los términos Palestina y Levante meridional.

⁴ Presentamos aquí una síntesis de la influencia del marxismo en arqueología en todo el mundo. Para un trabajo nuestro reciente, ver Milevski, 2023a. Para la arqueología marxista en Latinoamérica ver Vitores, 2018.

⁵ Sobre esta famosa frase -citada por muchos arqueólogos marxistas (e.g., Trigger, 1989)-, ver el reciente trabajo de Marcus Bajema, 2023.

⁶ Ver también la edición del *Marxist Internet Archive*, <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/estyrev/hoja2.htm>

⁷ La cronología que utilizamos para los períodos en cuestión -y que se catalogan como pertenecientes a la prehistoria tardía sudlevantina- es la siguiente: Neolítico Precerámico (11.000–6.500 a.C.); Neolítico Cerámico (6.500–4.500 a.C.); Calcolítico (4.500–3.700 a.C.); Bronce Antiguo IA (3.700–3.500 a.C.); Bronce Antiguo IB (3.500–3.100/3.000 a.C.); Bronce Antiguo II (3.100/3.000–2.800 a.C.); Bronce Antiguo III (2.800–2.500 a.C.).

⁸ Sobre el concepto de transición en historia ver Michael-Matsas, 2023, y -respecto del Estado- el artículo de García, 2023.